


4-1-2011

☒ El Machismo Mata! Promoviendo una Masculinidad Libre de Violencia

Olivia Bergman

SIT Graduate Institute - Study Abroad, olivia.bergman@hotmail.com

Follow this and additional works at: http://digitalcollections.sit.edu/isp_collection

 Part of the [Family, Life Course, and Society Commons](#), [Gender and Sexuality Commons](#), [Latin American Studies Commons](#), and the [Social Psychology and Interaction Commons](#)

Recommended Citation

Bergman, Olivia, "El Machismo Mata! Promoviendo una Masculinidad Libre de Violencia" (2011). *Independent Study Project (ISP) Collection*. Paper 1040.

http://digitalcollections.sit.edu/isp_collection/1040

This Unpublished Paper is brought to you for free and open access by the SIT Study Abroad at DigitalCollections@SIT. It has been accepted for inclusion in Independent Study Project (ISP) Collection by an authorized administrator of DigitalCollections@SIT. For more information, please contact digitalcollections@sit.edu.

¡El Machismo Mata!

Promoviendo una masculinidad libre
de violencia

Olivia Bergman

Directora Académica:
Aynn Setright

Asesora:
Lic. Mónica Zalaquett Daher
Directora del Centro de Prevención de la Violencia

Wellesley College
Estudios de Paz y Justicia
Psicología

Managua, Nicaragua

Primavera 2011



Escuela de Formación Global

Nicaragua: Revolución, Transformación y Sociedad Civil

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a todo el equipo del Centro de Prevención de la Violencia por enseñarme tanto y por hacer posible esta investigación.

Particularmente, le doy gracias a mi asesora Lic. Mónica Zalaquett Daher por toda su dirección, inspiración y apoyo.

Igualmente agradezco a todos los participantes que tan amablemente otorgaron su disposición y tiempo.

¡Espero que siempre sigan con la misma inspiración y determinación de crear una cultura de paz!

ÍNDICE DE MATERIAS

I.	INTRODUCCION.....	1
	¿Qué hace el Centro de Prevención de la Violencia?.....	3
I.	METODOLOGIA	
	‘Lente cultural’	4
	Observaciones y participación.....	5
II.	CUERPO	
	La familia autoritaria.....	8
	Paternidad ausente.....	11
	Represión emocional y desprecio de la paternidad.....	14
	Alcoholismo.....	16
	Autoestima.....	17
	Dependencia y celos.....	19
	Hombres dependientes.....	20
	Objeto económico / objeto sexual.....	22
	Eva la Pecadora o la Virgen madre.....	23
	La sexualidad masculina.....	24
	El abuso sexual.....	25
	Ciclos viciosos de violencia.....	28
	Creando niños violentos.....	28
	Morir como hombre.....	29
III.	CONCLUSION	
	¿Cómo sufren los hombres por el machismo?.....	32
	¡Promovamos una masculinidad libre de violencia!.....	35
IV.	BIBLIOGRAFIA	

I. INTRODUCCION

“Si vives el machismo peleas por nada. Es como la selva, ¿entendés? Crees que el más fuerte sobrevive, pero al final todos mueren.” – Humberto Urbina Mendoza¹, ex-pandillero

Al escuchar la declaración ‘¡el machismo mata!’, es muy probable que uno inmediatamente piense en las miles de mujeres que anualmente son asesinadas por el elemental hecho de haber nacido mujer. El pueblo nicaragüense está muy familiarizado con esta violencia contra las mujeres, porque “en Nicaragua, las muertes violentas de éstas han crecido en número y crueldad durante los últimos años.”² Solamente durante el primer trimestre de 2011 hubo 28 femicidios en Nicaragua - el número más alto nunca registrado, más del doble del número de mujeres asesinadas en la misma temporada de 2010.³

Sin embargo, cuando decidí titular este proyecto ‘¡El Machismo Mata!: Promoviendo una masculinidad libre de violencia’, no solamente estaba pensando en la violencia machista contra las mujeres. Cabe destacar que me considero feminista y luchadora por los derechos de las mujeres. Por lo tanto, estaba convencida de que iba a desarrollar mi proyecto en torno al tema de la violencia contra las mujeres y los derechos de éstas. No es que haya descartado esa idea, pero desarrollé el tema desde un enfoque completamente diferente de lo que esperaba. La razón principal es que durante una charla sobre el machismo para la Escuela de Formación Global, Mónica Zalaquett Daher me plantó una pregunta, “¿Cómo sufren los hombres por el machismo?”, cuya respuesta me hizo reconsiderar mi manera de mirar este fenómeno.

Al principio me puse a la defensiva. ¿Cómo que los hombres son víctimas del machismo? Yo siempre había relacionado el machismo, en primer lugar, con el comportamiento de prepotencia de los hombres con respecto a las mujeres. En segundo lugar,

¹ Humberto Urbina Mendoza. Entrevista Personal. CEPREV, 27 de abril 2011.

² “Informe Anual de Femicidios 2010”. RMCV. (www.redmujerescontralaviolencia.org.ni), 13 de abril 2011.

³ *Ibíd.*

lo veía como una cultura jerárquica, que valora a hombres y mujeres según los roles de género asignados – una cultura que puede ser aprobada y fomentada tanto por los hombres como por las mujeres. “Las mismas mujeres asimilan y transmiten valores misóginos. No es un mundo de hombres tiránicos, es mucho más intrincado que eso.”^{4*} Esa conciencia de que muchas mujeres alimentan al machismo, ya la tenía, pero nunca había reflexionado sobre si los hombres entonces también podrían sufrir por el machismo. Para mí, el machismo siempre había simbolizado el privilegio masculino y consideraba que las víctimas de las creencias machistas eran primeramente las mujeres, los niños/as y la diversidad sexual.

Sin embargo, a lo largo de este proyecto, me di cuenta de que el machismo mata en muchas más maneras de las que conocía. Especialmente, se me abrieron los ojos al hecho de que los hombres también son víctimas del machismo. Me parece sumamente urgente que resolvamos los problemas devastadores que éste está causando. Es importante, sin duda, tener leyes que castiguen la violencia, pero creo que la mejor manera de prevenirla sería cambiar la cultura que está generándola. Si los hombres, tanto como las mujeres, se dieran cuenta de que con el machismo todos perdemos, estaríamos más cerca del cambio necesario.

Es mi esperanza de que con esta investigación pueda compartir con los lectores lo más urgente que he aprendido del Centro de Prevención de La Violencia. La investigación empieza con la introducción de mi punto de base, el CEPREV, seguido por la metodología. A continuación, se presentan los temas más problemáticos dentro de la cultura machista y cómo éstos afectan a los hombres, usando ejemplos de las observaciones y entrevistas realizadas. Finalmente, se presenta un resumen de cómo los hombres son víctimas del machismo y qué podríamos hacer para cambiar esta cultura enferma y promover una masculinidad libre de violencia.

⁴ *Traducción Personal. “Half the Sky”. Kristof y WuDunn. New York: Alfred A Knopf. 2009: p. 69.

¿Qué hace el Centro de Prevención de la Violencia?

“El centro me cambió la vida. Me hicieron valorarme y volví a nacer.” – Humberto Urbina Mendoza

El Centro de Prevención de la Violencia, CEPREV, es un organismo nicaragüense no gubernamental sin fines de lucro, que trabaja con el tema viejo del machismo usando métodos originales y novedosos. El CEPREV fue fundado en 1997 por un grupo de profesionales del área psicosocial. La misión del organismo es la siguiente:

“Prevenir las diversas formas de violencia en ámbitos como la familia, la escuela, la comunidad y las instituciones, mediante la aplicación de un modelo de prevención que cuenta con un enfoque integral, aborda las múltiples causas y consecuencias de la violencia en su compleja interacción, y apunta a la transformación de las relaciones familiares autoritarias por relaciones familiares democráticas y a la construcción de masculinidades desligadas de la violencia.”⁵

Los servicios que ofrece la organización incluyen capacitaciones en el modelo de prevención del CEPREV a organismos del Estado y a la sociedad civil de Nicaragua y a otros países centroamericanos, capacitaciones en forma de talleres a grupos juveniles y a habitantes de 36 barrios de Managua y Tipitapa, atención psicológica (individual, familiar y grupal) en las comunidades atendidas, charlas y conferencias en varias instituciones, y consultorías internacionales sobre el modelo.⁶

Otro aspecto interesante es la creación de una red de 30 promotores comunitarios, los cuales son miembros de las comunidades atendidas. Estos barrios se caracterizan por ser afectados por mucha violencia intrafamiliar y juvenil. Los promotores/as son capacitados por el CEPREV como multiplicadores/as y promotores/as del modelo y sirven como un lazo constante entre la comunidad y el organismo. “Una semana después de un taller para jóvenes y pandilleros, un equipo de psicólogas hace una visita al barrio para dar

⁵ “Quiénes somos”. Página Web del CEPREV. 3 de mayo 2011. (<http://www.ceprev.org/>)

⁶ “Programas”. Página Web del CEPREV. 3 de mayo 2011.

seguimiento a ese grupo juvenil y después lo visitamos cada mes”⁷, explica Arlen, una de las psicólogas. Lo primero que el equipo hace al llegar a un barrio es reunirse con el promotor/a de esa comunidad. El promotor/a conoce a los/las jóvenes y sus familias y normalmente sabe lo que está pasando en el barrio, como por ejemplo si hay gente que necesita atención psicológica o grupos que podrían beneficiarse de los talleres.

Hasta la fecha⁸, CEPREV ha capacitado a 30,333 personas. De éstas, 12,839 son jóvenes en riesgo, padres y madres de familia, 13,693 son docentes y estudiantes de las escuelas, 1,013 son policías, 335 son estudiantes de periodismo y 2,453 son tomadores de decisión provenientes de los organismos del Estado y la sociedad civil.⁹

Cabe destacar que “la disminución de la violencia en los ámbitos intrafamiliar y juvenil es un hecho constatado no sólo por los propios grupos juveniles reinsertados socialmente, quienes observan una mejoría en sus condiciones de vida, sino también por la propia policía que certifica una reducción de los actos vinculados a la violencia.”¹⁰ Además, “el enfoque del CEPREV ha tenido un reconocimiento en la región centroamericana y a nivel internacional (UNESCO, BID, UNICEF, BANCO MUNDIAL, FLACSO entre otras organizaciones) y ha inspirado a otros modelos de la región para mejorar sus enfoques, metodologías y contenidos en la prevención de la violencia.”¹¹

II. METODOLOGIA

‘Lente cultural’

⁷ Observación Participante. Visita al Barrio La Pantasma, Managua. 28 de abril 2011.

⁸ 12 de mayo, 2011.

⁹ Mónica Zalaquett Daher. Correspondencia Electrónica, 12 de mayo 2011.

¹⁰ “Evaluación Externa de Impacto ‘Proyecto de Prevención de la Violencia’”. Managua, Febrero 2010, p. 11.

¹¹ *Ibíd.*, 34.

Como una mujer joven de Suecia, un país muy desarrollado y progresista, crecí acostumbrada a dar por sentado iguales derechos y libertades para hombres y mujeres, por lo menos en teoría. El hecho de que no todas las mujeres del mundo gozan de los mismos derechos legales es una de las razones por la cual me interesa tanto el tema del machismo, porque siempre lo he visto como un impedimento al desarrollo de la mujer. Interesantemente, ahora he aprendido que también impide el desarrollo del hombre. Además, aunque la cultura machista existe por todas partes, es más fácil estudiarlo en sociedades como la nicaragüense donde no se manifiesta tan sutilmente como en Suecia.

Estoy consciente de que el hecho de que no parezco nicaragüense, ni físicamente ni por la manera de hablar, ha tenido cierta influencia en mis interacciones con los participantes de la investigación. Sin embargo, me comunico sin dificultad y siento que ser diferente me ha servido en la manera de que ha generado una curiosidad mutua durante los encuentros. También tenía mis dudas sobre las reacciones que como mujer iba a recibir de los jóvenes y pandilleros masculinos. Sin embargo, como la mayoría del equipo del CEPREV es femenino, los jóvenes están acostumbrados a esa dinámica y no me causó ningún problema.

Observaciones y participación

Mi asesora, la licenciada Mónica Zalaquett Daher, fundadora y directora del CEPREV, me invitó a participar en una variedad de actividades que el organismo lleva a cabo, para poder formar mi propia opinión sobre el trabajo desarrollado. Durante todas mis observaciones y entrevistas me presenté como una estudiante de la Escuela de Formación Global, haciendo un estudio sobre machismo y prevención de violencia con el CEPREV.

Cabe destacar que solamente tuve algunas semanas para formar mi opinión sobre el trabajo del CEPREV y su modelo de prevención de la violencia. Me hubiera gustado tener más tiempo para profundizar la investigación y poder hablar con más personas. También es importante mencionar que tiene sus limitaciones hacer una investigación basada en temas

de psicología y en la vida de las personas, porque cada caso es distinto. Sin embargo, siento que tuve la oportunidad de ver suficiente para descubrir pautas de comportamiento, entender la estrategia del CEPREV y ver el resultado de su trabajo. Además, creo que la calidad de mis observaciones y participaciones es más importante que la cantidad.

Primeramente, asistí a una capacitación de 5 horas en el modelo de prevención del CEPREV para funcionarios/as del Estado y la sociedad civil. Mónica dirigió la capacitación y abordó temas como las causas y consecuencias del machismo y lo que podemos hacer para cambiar esta cultura destructiva. A todos los/las participantes se les dio dos manuales del CEPREV para que pudieran multiplicar el taller en sus vidas personales y profesionales. Asistieron alrededor de 50 personas, la mayoría mujeres, de varias carreras: policías, educadores/as, una bibliotecaria, trabajadores/as del MINSA, INAFOR, ONG's como La Cruz Roja, entre otras. Participar en un taller del CEPREV no cuesta nada. Esta capacitación tomó lugar en una sala de conferencia en el restaurante Ruta Maya en Managua. Nos brindaron un refrigerio y un almuerzo, una estrategia que probablemente animó la voluntad de algunas personas que al principio parecieron poco interesadas. Al final de la conferencia, casi todos habían participado y las evaluaciones revelaron que habían aprendido muchas cosas útiles.

En segundo lugar, asistí a un taller de “Autoestima y crecimiento personal” para jóvenes y pandilleros de 4 barrios de Managua. El propósito del taller fue ayudarles a los/las participantes a desarrollar su autoestima y darles herramientas psicológicas para entender y enfrentarse con sus problemas en maneras no violentas o autodestructivas. Fue un taller de 2 días, 16 horas en total. El primer día asistieron 52 personas y el segundo 37, entre 16 – 40 años, pero la mayoría fueron varones menor de 25 años. Aunque algunas personas asistieron al taller por primera vez, otras ya llevan años atendidas por el CEPREV.

El taller tomó lugar en el CEPREV, y el primer día hubo charlas sobre la autoestima, tipos de violencia, roles de género, entre otros temas. Además, hicimos socio

dramas – dramatizaciones de familias negativas y positivas. El segundo día hubo terapia de grupo y atención psicológica individual, aparte de charlas y ejercicios. Durante el día nos brindaron un refrigerio, almuerzo y postre. Me pareció que las comidas fueron esenciales para la concentración de los/las jóvenes, especialmente porque algunos de ellos llegaron sin haber desayunado. Aunque tomé apuntes durante el taller participé activamente en todas las discusiones y ejercicios. Lo único que no hice fue recibir atención psicológica individual.

Aunque muchos de los/las jóvenes al principio no pensaban que tenían mucho en común conmigo, y a lo mejor solamente querían hablar conmigo por ser rubia y diferente, se dieron cuenta a lo largo del día de que todos podemos identificarnos hasta cierto punto con las problemáticas presentadas por la facilitadora Iveth. Al fin y al cabo, nadie es perfecto y todos tenemos nuestras fortalezas y nuestros problemas.

Después de haber pasado bastante tiempo con los/las jóvenes y las psicólogas, fui al CEPREV un día que hubo una capacitación para promotores/as comunitarios. Entrevisté a 5 de esos promotores. Al inicio de cada entrevista me presenté como una estudiante haciendo una investigación sobre machismo y prevención de violencia, y les expliqué que me interesaba el trabajo del CEPREV y su involucración en él.

También les informé sobre el consentimiento informado – de que tienen derecho de la confidencialidad, de ser anónimo, de declinar preguntas, y de parar la entrevista y terminar su participación en cualquier momento. Sin embargo, nadie quiso ser anónimo o terminar su participación. Aunque todos/as los promotores que conocí tienen una historia larga de violencia y de problemas en el hogar, hablaron libremente de cómo se superaron, qué papel ha jugado el CEPREV en sus vidas y qué están haciendo actualmente para pasarle ese favor de ayuda a otras personas en sus comunidades.

Mi última observación co-participante fue una visita de seguimiento al barrio la Pantasma con 4 de las psicólogas del CEPREV. Dos de ellas iban a visitar a un joven que recibió una beca, pero que ahora está metido en problemas y necesita apoyo. Yo me fui con

las otras dos: primero a una reunión con la promotora de la comunidad, para luego caminar por el barrio y platicar con los jóvenes que se encontraban en la calle. Las psicólogas fueron recibidas con cariño y sin duda su presencia fue apreciada.

A lo largo de la visita, la promotora nos informó que dos grupos de pandilleros habían peleado hacía unos días y que el 3 de abril un joven murió en un accidente de moto, así que sus familiares necesitan atención psicológica. También señaló a un grupo de jóvenes que ella cree necesita ir a un taller, pero que ha sido difícil de convencerles. Además, nos sentamos y hablamos con 3 jóvenes que pidieron que alguien les acompañara a la estación de policía para sacar su records. Los necesitan para buscar trabajo, pero tienen miedo de que la policía les vaya a agarrar y por eso no quieren ir solos. Por lo tanto, los jóvenes se pusieron de acuerdo con las psicólogas para poder tener acompañamiento la semana que viene.

III. CUERPO

En esta sección se van a presentar algunos de los temas más problemáticos dentro de la cultura machista y la masculinidad enferma que está cultivando. En el análisis de esta temática se va a usar la lógica del CEPREV y ejemplos de las observaciones y entrevistas con las personas atendidas por este organismo.

La familia autoritaria

“En la familia autoritaria se suelen irrespetar las libertades democráticas y los derechos humanos. Es decir, las normas y valores ciudadanos no son respetados en los hogares donde se ejerce arbitrariamente el abuso de poder.”¹²

La familia autoritaria es una estructura jerárquica en la cual algunas personas valen más que otras. Lic. Mónica Zalaquett Daher explica que en la sociedad nicaragüense hay una tendencia cultural de categorizar el hombre como ciudadano de categoría alta, por lo

¹² Manual: “Centro de Prevención de la Violencia”. Mónica Zalaquett Daher, CEPREV, 2005.

tanto tiene un valor superior a la mujer ante la sociedad.¹³ Este modelo de familia reproduce el modelo patriarcal de la sociedad, el cual “desprecia y ridiculiza comportamientos considerados como femeninos, tales como la libre expresión de sentimientos, emociones y afectos, calificados como ‘debilidades’”.¹⁴ Otras bases de discriminación en esta jerarquía son la edad, el color de la piel y las discapacidades.

Al asignarles valores diferentes a las personas en la familia, se establecen relaciones de poder y de jerarquía que conducen al abuso de poder.¹⁵ Es muy común dentro de una familia autoritaria que haya por ejemplo un padre, u otra persona que ocupe el lugar de mayor poder, que dice cosas como “¡aquí mando yo!”. La mayoría de los/las participantes en los talleres, en la capacitación y en las entrevistas, expresaron haber escuchado a personas mayores en sus entornos usar ese tipo comunicación vertical y unilateral, lo cual indica que las libertades democráticas de los demás no se respetan. El valor que se transmite es que ‘él que tiene el poder tiene la razón’.

Sin excepciones, el modelo de la familia autoritaria genera violencia y abuso de poder.¹⁶ De hecho, la violencia es la regla en un sistema autoritario, porque la sobrevivencia de la familia autoritaria se basa en expropiarse de la auto valía de los demás. Se pone en procedimiento atacar el valor del ser de los otros miembros, lo cual crea personas sin autoestima y relaciones de dependencia.¹⁷ Este abuso de poder se expresa a través de la violencia - sea física, emocional, sexual o de otra manifestación.

Por lo tanto, las relaciones en familias autoritarias se fundamentan en el miedo más que en los afectos. Los más débiles tienen miedo a los más fuertes y por eso los

¹³ Observación Participante. Capacitación. Restaurante Ruta Maya, Managua. 5 de abril 2011.

¹⁴ Manual: “Centro de Prevención de la Violencia”. CEPREV, 2005.

¹⁵ *Ibíd.*

¹⁶ Mónica Zalaquett Daher. Charla CEPREV, 16 de abril 2011.

¹⁷ Observación Participante. Capacitación. Restaurante Ruta Maya, Managua. 5 de abril 2011.

obedecen.¹⁸ La educación dentro de la familia se centra en el rechazo y la sanción. Luis, un participante en los talleres, me contó que siempre cuando cometía un error, sus padres le pegaban o amenazaban. Una vez recibió malas notas y en vez de ayudarlo con la tarea sus padres le dijeron que si pasaba de nuevo lo mandarían a la calle a vender cajetas.¹⁹

También es común oír a padres decir ‘yo nunca le pego a mi hijo/a, sólo le grito’. Sin embargo, un grito es violencia a través del sonido, un golpe emocional que hace daño psicológicamente.²⁰ Como el sonido es energía, lo sentimos físicamente, y ese golpe emocional es tan poco educativo como un golpe físico. La violencia siempre es destructiva y lo único que logra es fomentar miedo, inseguridad y rencor.

Además, los niños/as que crecen en ese tipo de ambiente autoritario aprenden que violentar a los que se encuentran por debajo en la escala de poder es algo normal.²¹ La lógica en una familia autoritaria es: “yo gano tú pierdas”²², pero como vamos a seguir viendo a lo largo de la investigación, en realidad todos dentro de una familia autoritaria pierden al final. Cabe destacar ahora que los niños/as que constantemente obedecen las órdenes adultas por temor, no logran desarrollar capacidades de creatividad, de iniciativa y de seguridad, las cuales son indispensables para el desarrollo de una personalidad sana.²³

Como la familia es una unidad que crea patrones fuertes, los roles dentro de la familia tienden a repetirse de generación en generación. “Eso es el valor del programa del CEPREV”, me dijo Rubén, un ex-pandillero que ahora es un promotor comunitario, “que nos hacen entender que la base de nuestro comportamiento destructivo se ha fomentado a través del hogar. La dinámica de la familia es clave, no es que nacimos malos.”²⁴

¹⁸ Manual: “Centro de Prevención de la Violencia”. CEPREV, 2005

¹⁹ Observación Participante. Taller “Autoestima y Crecimiento Personal”. CEPREV, 14 de abril 2011.

²⁰ Observación Participante. Capacitación, 5 de abril 2011.

²¹ Manual: “Centro de Prevención de la Violencia”. CEPREV, 2005.

²² Observación Participante. Capacitación, 5 de abril 2011.

²³ Charla: Cómo Afecta a los Hombres el Machismo. Mónica Zalaquett. CEPREV 16 de abril 2011.

²⁴ Rubén Antonio Álvarez Rivas. Entrevista Personal. CEPREV 27 de abril 2011.

Hay hijos/as que rechazan las reglas impuestas de forma autoritaria y se convierten en niños/as rebeldes. Sin embargo, muchas veces los niños/as toman como modelo o la figura autoritaria o la figura sumisa, resultando en un ciclo vicioso de los mismos comportamientos y la misma baja autoestima. Además, hay una alta probabilidad de que el enojo que un niño/a siente hacia su padre o madre, lo vaya a desquitar con sus propios hijos/as.²⁵ Viéndolo en esa luz, uno se da cuenta de que un hombre que actualmente está maltratando a su familia probablemente vivió un maltrato similar en su niñez.

Paternidad ausente

“La paternidad irresponsable es uno de los problemas más graves que enfrenta la sociedad, cuyas consecuencias se relacionan con la pobreza, la falta de educación, los bajos rendimientos escolares, los problemas de salud psicológica, emocional y física, la violencia intrafamiliar, la sobrecarga de trabajo femenino, la violencia juvenil y la delincuencia, entre otros aspectos.”²⁶

En muchas familias autoritarias, el padre está ausente y la madre ha asumido el papel de la figura autoritaria. A la misma vez, ella tiene el rostro sufrido de la esposa abandonada y/o abusada y el rostro autoritario. El hecho de que un padre autoritario se va, no automáticamente significa el fin del orden autoritario.

La mayoría de los jóvenes pandilleros viven en un modelo de familia sin padre presente.²⁷ Celina Portocarrero, una de las promotoras comunitarias, me dijo que de 100 jóvenes que se encuentran en los barrios, solamente 2-3 viven con ambos padres biológicos.²⁸ De los/las participantes del taller para jóvenes en riesgo el 15 de abril, 15 personas dijeron que sus padres abandonaron el hogar cuando eran pequeños. Cuando la facilitadora Iveth preguntó cuántos de los/las participantes actualmente viven con ambos padres, solamente 9 de los 37 respondieron afirmativamente.

²⁵ Charla: Cómo Afecta a los Hombres el Machismo. Mónica Zalaquett Daher. CEPREV, 16 de abril 2011.

²⁶ Manual: “Cómo Afecta a los Hombres el Machismo”. CEPREV, 2009.

²⁷ Observación Participante. Capacitación, 5 de abril 2011.

²⁸ Celina Portocarrero. Entrevista personal. 27 de abril.

Sin embargo, el hecho de que el padre está ausente no significa que no siga siendo un transmisor de roles de género. Asimismo, tener un padre en la casa no significa que está emocionalmente presente. Hay padres presentes que están prácticamente ausentes, como por ejemplo el padre de uno de los participantes en la capacitación para profesionales.²⁹ Un hombre que hoy trabaja para una ONG se levantó y nos contó que aunque su padre siempre se encontraba en la casa durante el día, nunca ayudó con el trabajo del hogar, nunca comió en la misma mesa con el resto de la familia y nunca mostró ningún interés en sus hijos.

Otro ejemplo de un padre presente/ausente es el caso de Alberto³⁰, un joven que fue abandonado por su madre a los 7 meses. Aunque Alberto se quedó en la casa de su padre, él nunca le dio ningún tipo de afecto o atención. De hecho, quien le crió fue la abuela paterna. Un padre que no da atención ni afecto a sus hijos/as está fomentando una paternidad irresponsable, que realmente no es paternidad.

Ha sido comprobado que “existe una clara asociación entre la ausencia del padre y los comportamientos de riesgo en la infancia y la adolescencia,”³¹ lo cual se me hizo muy claro después de participar en los talleres con los/las jóvenes. El abandono del padre constituye un trauma grande para cualquier hijo/a y la ausencia del padre durante el proceso de crianza tiene un impacto negativo en la autoestima del niño/a.³² El abandono produce heridas emocionales y sentimientos de abandono.

Lamentablemente, la mayoría de los jóvenes pandilleros desahogan la rabia hacia el padre ausente en los otros jóvenes. La violencia que ejercen indica un vacío emocional, una necesidad de amor. También son comunes los conflictos de identidad. Como cada casa es una escuela familiar y los hijos aprenden a ser hombres por medio de sus padres, lo que el abandono paterno les enseña es un desprecio hacia la paternidad – donde el único

²⁹ Observación Participante. Capacitación, 5 de abril 2011.

³⁰ Observación Participante. Taller: “Autoestima y crecimiento personal”. CEPREV, 15 de abril 2011.

³¹ Manual: “Cómo Afecta a los Hombres el Machismo”. CEPREV, 2009.

³² *Ibíd.*

valor de ser padre es reproducirse y a lo mejor ser proveedor, sin responsabilidades emocionales. Durante la capacitación para profesionales, un hombre se levantó y nos contó que su padre tiene 24 hijos. Luego, Mónica nos dijo que conoce un hombre que tiene 50 hijos. Ese hombre no puede recordar con cuántas mujeres se ha reproducido, pero sabe muy bien el número exacto de los hijos porque constituyen un signo de masculinidad.³³

Durante la terapia de grupo en uno de los talleres,³⁴ la facilitadora analizó el caso de Manolo, un joven de 18 años. Para él, la terapia fue una experiencia de purificación por la palabra, una manera no violenta de entender su situación y sacar su rabia. Resulta que el padre de Manolo fue adicto al alcohol y otras drogas, fue infiel y abusó física y verbalmente a la madre. Cuando Manolo tenía 1 año su madre ya no podía aguantar más abuso, así que se fue con su hijo. Después de un tiempo, la madre encontró otra pareja, con la cual tuvo otro hijo. Aunque el padrastro de Manolo lo trataba bien, no pasaba mucho tiempo en la casa, igual que la madre. Por lo tanto, Manolo pasaba la mayoría del tiempo solo en la casa.

A los 8 años, Manolo empezó a andar en la calle para buscar la compañía y amor que no encontraba en el hogar y a los 15 años entró a una pandilla. La facilitadora le explicó que sufre de un vacío emocional, sobre todo del padre ausente y le preguntó en qué manera lo está tratando de llenar, ¿tal vez con alguna droga? Manolo respondió que sólo consume alcohol y la facilitadora explicó al grupo que el hecho de que el alcohol es una droga que paga impuestos, no hace que sea menos droga.

Lamentablemente, la adicción de Manolo se ha convertido en una dependencia física y psicológica de una sustancia que le da una falsa sensación de autoestima. Él se encuentra en un ciclo vicioso que solamente se puede romper desarrollando una autoestima de verdad. Para lograr este crecimiento personal, Manolo tiene que enfrentar la razón más

³³ Observación Participante. Capacitación, 5 de abril 2011.

³⁴ Observación Participante. Taller, 15 de abril 2011.

poderosa de su baja autoestima: el abandono paterno y el siguiente conflicto de identidad. Por su propio bien, Manolo tiene que sacar su rencor y perdonarle a su padre para luego poder sanar y avanzar. Resulta que el padre de Manolo quiso reencontrarse con él hace unos años, pero Manolo no fue a la cita. Esa acción muestra que todavía hay un niño herido dentro de Manolo que no ha enfrentado su pasado, y al no hacerlo está castigándose a sí mismo más que al padre. La facilitadora le dio como tarea llamar a su padre como un primer paso. Al final lo aceptó: “Está bien, el sábado a las 5 pm lo llamo.”³⁵

Represión emocional y desprecio de la paternidad

“Si en vez de gritar asustados ‘¡los niños no juegan con muñecas!’ , animamos estos juegos con un ‘¡vas a ser un buen padre!’ estaremos contribuyendo a un cambio profundo en esa masculinidad enferma que aleja a los hombres de sus afectos.” - Mónica Zalaquett Daher³⁶

Desafortunadamente, la cultura nicaragüense desprecia a la paternidad, y se ve el resultado en los índices altos de hogares con madres solteras. ¿En qué se basa esta tendencia destructiva que causa tanto daño en la sociedad? Si reflexionamos un poco, nos damos cuenta de que en todos los espacios de socialización, los varones aprenden “roles de género que desalientan la paternidad responsable.”³⁷ Es una costumbre que los familiares, tanto mujeres como hombres, prohíben a los niños jugar con muñecas. En esencia, lo que se le prohíbe al niño es jugar a ser padre, señalándole que la responsabilidad paterna no tiene que ver con la expresión afectiva.

Así hay una generalizada castración emocional de los hombres desde la infancia. Tanto los roles de género y la división genérica de los juegos, como la falta de contacto físico entre padres e hijos, forman parte de un proceso de “alejar al hombre de su capacidad de

³⁵ Observación Participante. Taller, 15 de abril 2011.

³⁶ Mónica Zalaquett Daher. “Qué los niños jueguen a ser papás”. Página Web del CEPREV. 1 de mayo 2011.

³⁷ Manual: “Cómo Afecta a los Hombres el Machismo”. CEPREV, 2009.

expresión afectiva, como también de sus vínculos y responsabilidades familiares.”³⁸ Los valores culturales de ser hombre no incluyen mostrar cariño, algo que todavía es considerado femenino. La represión emocional del hombre crea una masculinidad enferma, un hombre desconectado de sus sentimientos. Mónica Zalaquett Daher subraya que esta incapacidad de sentir y expresarse emocionalmente es un problema de fábrica, porque la cultura ha fabricado la masculinidad así.³⁹

Un ejemplo de esa falta de comunicación emocional es el siguiente escenario: Una mujer le pregunta a su esposo cómo se siente. “BIEN”, responde en un tono enojado. “¿Pero, qué te pasa mi amor?” “¡NADA, no quiero hablar de eso!” ¿Es que ese hombre no quiere, o es que no puede hablar de sus sentimientos y miedos? Muchos hombres se comunican muy bien con símbolos, o sea, se expresan fácilmente en cuanto a asuntos de dinero, educación, trabajo, deporte, mujeres, sexo, prácticamente lo que tienen y lo que hacen. Sin embargo, lo que sienten, o la comunicación desde el corazón, no es muy común en los hombres.⁴⁰ La cultura les prohíbe a los hombres muchos tipos de expresión emocional, como llorar, tener miedo, abrazar a otro hombre. En otras palabras, la expresión afectiva masculina es muy pobre. Parece que todos los nicaragüenses saben ‘que los niños no lloran’, pero pocos se dan cuenta de que prohibirle a un niño llorar es como prohibirle sonreír, algo que no le pasaría por la mente a la mayoría de la población.

¿Cuáles son los efectos a largo plazo de esta castración emocional promovido por el machismo? Según el método de CEPREV, este aspecto del machismo actúa en los hombres como una tapa de olla de presión, que estalla violentamente cuando hay situaciones detonantes de todos los sentimientos que no han podido ser comunicados. “Todos los sentimientos reprimidos se convierten en tristeza, miedo, frustración, enojo, y conducen

³⁸ Ibíd.

³⁹ Observación Participante. Capacitación, 5 de abril 2011.

⁴⁰ Ibíd.

también a depresiones y comportamientos autodestructivos.”⁴¹ Los jóvenes pandilleros se han convertido en bombitas de tiempo, que para desahogarse suelen usar la violencia o drogas. Para combatir eso, el equipo de CEPREV les da las herramientas adecuadas para poder expresarse en maneras no violentas o autodestructivas.

Alcoholismo

*“Tengo un problema...vamos a beber.”*⁴²

El alcoholismo parece ser un problema desproporcionadamente masculino. En Nicaragua, cada persona a quién uno pregunta, conoce a algún hombre que bebe demasiado guaro, pero muy poco se escucha de mujeres adictas al alcohol. ¿Por qué las mujeres no recurren al alcohol al mismo paso que los hombres? La respuesta tiene que ver con la represión emocional de los hombres y su generalizada ineptitud de expresar sus sentimientos.

Por lo tanto, muchos hombres tienen que encontrar otras maneras de desahogarse. En Nicaragua y en muchas otras partes del mundo, el alcohol les da a los hombres, “por razones culturales y evidentemente por intereses comerciales,”⁴³ un permiso social para expresar libremente sus sentimientos. Bajo los efectos del alcohol y otras drogas, los hombres pueden llorar, abrazarse y hablar de sus problemas “sin sentirse rechazados o ser vistos con sospecha, acusados de débiles, cobardes o ‘afeminados’.”⁴⁴ Lo que es más, la adicción produce falsos sentimientos de autoestima, intimidad y seguridad, algo que muchos hombres necesitan para reconectarse con sus emociones.

Como se ha llegado a relacionar el consumo del alcohol y drogas con la masculinidad, muchos padres ofrecen licor a sus hijos para que se conviertan en ‘hombres de verdad’ y muchos adolescentes son conminados por el grupo a consumir drogas. El hecho de que tomar es visto como masculino causa grandes problemas para muchos hombres:

⁴¹ Manual: “Centro de Prevención de la Violencia”. CEPREV, 2005.

⁴² Manual: “Cómo Afecta a los Hombres el Machismo”. CEPREV, 2009.

⁴³ Ibíd.

⁴⁴ Ibíd.

adicciones graves, problemas económicos, daños físicos, psicológicos y emocionales, tanto a los consumidores como a sus familias. Muchos de los/las jóvenes en los talleres expresaron haber convivido con personas adictas y/o haber consumido ellos mismos desde muy jóvenes.⁴⁵ Muchos de ellos, a pesar de estar jóvenes, sufren complicaciones graves como resultado de adicciones prolongadas. Un ejemplo es Bayardo Arturo Farga, un ex-pandillero que casi murió debido a úlceras del estómago causadas por drogas. Bayardo tenía 9 años cuando entró a una pandilla, y poco después fue introducido al alcohol y las drogas.⁴⁶

Autoestima

“La autoestima es lo más sagrado que tenemos.” – Iveth del Socorro Espino Altamirano⁴⁷

Queda claro que la represión emocional de los niños conduce a mucho sufrimiento y violencia. Otra causa es la baja autoestima. La autoestima es clave para vivir una vida llena, sana y libre de violencia. Al inicio del taller para los/las jóvenes, la facilitadora Iveth les pidió que definieran la autoestima. Después de un momento de silencio, dijo: “No lo saben, porque han crecido sin mucho cariño, afecto, o amor. Son desnutridos de afecto, y así nadie desarrolla una autoestima alta.”⁴⁸ La autoestima es la auto valía, el concepto de sí mismo, saber amarse, cuidarse, valorarse y aceptarse. Una persona con autoestima alta sabe que es valiosa y por eso no se quiere hacer daño. “Hacer drogas, tener sexo irresponsable, pelarse, ¿eso es respetarse?”, nos preguntó la facilitadora. Todos dijeron que no. “Entonces, ustedes que hacen estas cosas no se respetan y eso lo vamos a tratar de cambiar hoy.”⁴⁹

Durante la niñez, los padres son los que ayudan o impiden a los niños/as desarrollar su autoestima. “Los niños son como plantas, hay que nutrirles con mucho amor”, explicó la facilitadora. Para investigar si los padres de los/las participantes habían ayudado o

⁴⁵ Observación Participante. Taller, 14 y 15 de abril 2011.

⁴⁶ Bayardo Arturo Farga. Entrevista Personal. CEPREV, 27 de abril 2011.

⁴⁷ Observación Participante. Taller, 14 de abril 2011.

⁴⁸ Ibíd.

⁴⁹ Ibíd.

impedido ese desarrollo, hicimos dos listas juntas: una de las palabras negativas que nos dijeron de niños/as y una de las positivas. Hicimos lo mismo en la capacitación con los profesionales. En ambos casos, la lista negativa se puso muy larga con expresiones como ‘¡sos un bruto!’, ‘¡no servís para nada!’, ‘¡sos malo!’, mientras la lista positiva fue muy corta.

Al decir palabras negativa a los hijos, los padres están cultivando y empoderando el mal en vez del bien. Los refranes reflejan la cultura y condicionan la mente. Hay refranes negativos como ‘Árbol que nace torcido...’ lo cual insta a los niños/a la creencia falsa de que las personas no pueden cambiar y se comportarán en consecuencia. Sobre todo en familias autoritarias, la forma de crianza normal es enfatizar lo negativo. Los padres autoritarios tienen la autoestima muy baja y como no se quieren o aceptan a sí mismos, tampoco son capaces de dar amor incondicional a otros. Cuando un niño/a piensa que su madre no le quiere, la realidad es que la madre no se quiere a sí misma.

Efectivamente, decir que alguien es malo es atacar su ser, cuestionar el valor de su existencia, lo cual es un maltrato terrible. De hecho, el ser nunca es malo, siempre es sagrado. Un ataque al ser duele tanto, porque el ser es algo que no podemos cambiar – o existimos o no. Lo correcto y justo para corregir un comportamiento malo sería decir: ‘estuvo mal lo que hiciste’, en vez de: ‘¡sos malo!’.⁵⁰ Cuestionar las acciones negativas sin atacar el ser de la persona fortalece la autoestima y facilita el cambio.⁵¹

El amor verdadero e incondicional es afirmar el valor de la existencia del hijo/a, hacerle pensar que es valioso/a. Lamentablemente, en familias autoritarias, y en casi todos los hogares de los/las jóvenes en riesgo, todo apunta a lo contrario. Por un lado, es muy común el abuso en sus varias formas, lo cual le quita el valor al niño/a. Por otro lado, hay casos de sobreprotección, que crea dependencias. Hay dos posibles resultados de estos dos tipos de violencia: o el niño/a desarrolla una personalidad violenta y agresiva, o una personalidad

⁵⁰ Observación Participante. Capacitación, 5 de abril 2011.

⁵¹ Manual: “Centro de Prevención de la Violencia”. CEPREV, 2005.

sumisa.⁵² En ambos casos, los niños/as van a tener una autoestima muy baja y una idea distorsionada del amor. En los talleres había jóvenes cuyos padres después de maltratarlos dijeron cosas como: “Te pegué porque lo mereces, porque te quiero.”⁵³ Niños/as que crecen en hogares violentos aprenden que ‘el amor duele’, porque es la única realidad que conocen.

Aunque los padres son claves para el desarrollo de la autoestima durante la niñez, cuando sean mayores, las personas tendrán que tomar responsabilidad personal y fortalecer sus propias autoestimas. Las personas en los barrios atendidas por el CEPREV enfrentan ese reto. A pesar de que ya son adolescentes o adultos/as siguen con la autoestima baja, con un niño/a herido/a dentro de sí y en algún momento tienen que resolver eso. A menudo se confunde el ser con el tener o el hacer, pero la autoestima no se puede mejorar solamente con conseguir un buen trabajo o comprar un iphone.

Tampoco se debe confundir la autoestima con el autoimagen, o lo que los demás piensan de mí. “Mientras más autoestima tengo, menos dependo del autoimagen o el ‘qué dirán.’”⁵⁴ Durante la capacitación, Mónica Zalaquett Daher usó la metáfora de un vaso para simbolizar la autoestima de una persona. Como la autoestima es la auto valía, lo que pensamos de nuestros mismos/as, otra persona no puede llenar mi vaso, yo tengo que llenar mi propio vacío de amor. El amor o cariño de otros puede animar, pero la última responsable soy yo. Fortalecer la autoestima es un trabajo constante de autoafirmación.

Dependencia y celos

“Si la vi hablando con otro, me llenó la rabia.” – Luis Manuel Guevara Castañeda⁵⁵

Si una persona tiene el vaso medio vacío, no sobra nada para dar amor a otros. Si una o ambas partes en una pareja tienen una baja autoestima, el resultado será una relación de co-dependencia, con muchos celos. Ese tipo de relación no es una experiencia de amor,

⁵² Observación Participante. Capacitación, 5 de abril 2011.

⁵³ Observación Participante. Capacitación, 5 de abril 2011.

⁵⁴ *Ibíd.*

⁵⁵ Luis Manuel Guevara Castañeda. Entrevista Personal. CEPREV, 27 de abril 2011.

sino de dependencia emocional. Ambas partes tratan de llenar con otra persona un vacío que sólo ellos mismos pueden llenar. Niños/as que han sido sobreprotegidos o maltratados suelen acabar en relaciones de co-dependencia, o tratan de llenar el vacío de amor con sustancias adictivas. Luis, uno de los participantes en los talleres, era el menor de 18 hijos y su madre siempre lo sobreprotegía. Cuando ella murió, Luis no pudo aguantar la soledad y trató de llenar el vacío dejado por su muerte con drogas.⁵⁶

Otro ejemplo de dependencia emocional es la relación de un promotor comunitario, que solía maltratar a su pareja y por celos nunca la dejó hablar con otros muchachos. Después de un maltrato muy grave con un machete, la amenazó con quemar la casa si lo dejaba o denunciaba. Ese tipo de relación de dependencia emocional no es nada sana. Por la falta de autoestima, las personas no pueden vivir juntas, pero tampoco creen que pueden sobrevivir el uno sin el otro. Otro promotor tiene un pasado similar. “He sufrido decepción amorosa”, me contó. “La quería matar, yo tenía un arma, y ella lo sabía.” “¿Pero no lo hizo?”, le pregunté. “No, no la maté. La metí dos balazos en el hombro, pero me detuve en vez de matarla con un tercero.”

Hombres dependientes

“Parecía una ventaja en aquel momento, pero ahora veo que me hizo irresponsable, y además hay tantas cosas básicas que nunca me enseñaron.” – Humberto Urbina Mendoza

Hay otros tipos de dependencias que no son emocionales. El modelo de familia patriarcal caracteriza como femeninas algunas habilidades como cocinar, lavar, limpiar, y cuidar a los niños/as. Por el temor de que parezcan mujeres, en familias tradicionales y machistas no se les ayuda a los niños a desarrollar ciertas destrezas. Impedir el desempeño masculino de tareas que son indispensables para la vida cotidiana crea incapacidades y hace

⁵⁶ Observación Participante. Taller, 15 de abril 2011.

que muchos hombres sean dependientes de las mujeres para realizar cosas muy básicas.⁵⁷ Humberto Urbina Mendoza creció en un hogar donde los roles de género tradicionales eran muy claros. Humberto tiene dos hermanas mayores y él es el único varón. “Yo no barría, no cocinaba, no lavaba trastes. Yo era para mandados no más. Si mi mamá estaba limpiando, yo me quedaba sentado, a lo mejor levantaba los pies,”⁵⁸ me explicó. A pesar de ser más joven que sus hermanas, Humberto gozaba de más libertades: “Podía llegar a la hora que quería, mis padres me tenían en un pedestal. Parecía una ventaja en aquel momento, pero ahora veo que me hizo irresponsable, y además hay tantas cosas básicas que nunca me enseñaron.”⁵⁹

Entonces, ¿qué pasa cuando la madre de un hijo sobreprotegido muere, o cuando un hombre se queda sólo después de un divorcio, o cuando una mujer muere y el padre se queda con los hijos? Muchos hombres adultos, al quedar solos, no se atreven a aprender tareas hogareñas por temor a la burla, a mostrarse débiles o admitir que hay algo que no saben hacer. Les resulta más fácil proyectar una actitud de desprecio hacia esas tareas. Ya hemos visto que en el caso de Alberto, que se quedó con su padre después del abandono materno, la abuela paterna lo tuvo que cuidar.⁶⁰ Durante la capacitación, supe de un caso de una madre soltera de 30 años, cuyo padre anciano se queda con ella. Ese hombre no sabe ni cocinar un huevo, así que la hija lo tiene que ayudar con todo. Además, es exigente y solamente come platos especiales. Mujeres que sobreprotegen a sus seres queridos de esa manera al fin y al cabo no les están haciendo un favor y además están alimentando al machismo. Por lo menos esa mujer está criando a su hijo para que sea más capaz, pero el abuelo, al ver el nieto ayudarle a su mamá en la casa, todavía le llama ‘cochón’ o ‘mujercita’.⁶¹

⁵⁷ Manual: “Cómo Afecta a los Hombres el Machismo”. CEPREV, 2009.

⁵⁸ Humberto Urbina Mendoza. Entrevista Personal. CEPREV, 27 de abril 2011.

⁵⁹ *Ibíd.*

⁶⁰ Observación Participante. Taller, 15 de abril 2011.

⁶¹ Observación Participante. Capacitación, 5 de abril 2011.

Objeto económico / objeto sexual

“Cuando un hombre ve una mujer saca la cuenta: ¿cuánto tendría que gastar para salir con esa chavala?” – Hombre participante en capacitación⁶²

La división del trabajo patriarcal hace que muchos hombres subestimen el trabajo doméstico porque no lo consideran una responsabilidad masculina y tampoco es remunerado. Dentro de la cultura patriarcal, nos hemos acostumbrado a ver al hombre como un objeto económico y a la mujer como un objeto sexual o materno. Los dos ven el uno al otro como instrumentos. Los hombres son valorados por lo que tienen, mientras las mujeres son valoradas por su capacidad de tener hijos, servir y satisfacer a los hombres.

Entonces, las mujeres y la sociedad tienden a esperar que los hombres cumplan con su rol de proveedor económico. La paternidad no se asocia tanto con la inversión emocional como la financiera. En la capacitación, varias mujeres adultas admitieron que prefieren salir con hombres con recursos, mientras los hombres admitieron que al ver a una mujer guapa casi automáticamente ‘sacan la cuenta’ de cuánto tendrían que gastar para salir con ella.⁶³ También es un escenario clásico que la madre le dice a su hija: “Eres guapa, te puedes conseguir un buen partido”, implicando que debe haber un intercambio de sexo por dinero entre los géneros.

Aunque muchas mujeres ya trabajan fuera de la casa, siguen viendo y evaluando a sus parejas como proveedores económicos. “Las transformaciones que han impulsado la inserción de la mujer al ámbito público no han sido acompañadas con un cambio en las

⁶² Observación Participante. Capacitación, 5 de abril 2011.

⁶³ *Ibíd.*

creencias respecto a los roles masculinos.”⁶⁴ Muchos hombres sienten una gran presión en cuanto a la carga económica del hogar, y sienten que su aceptación como padres está condicionada a su rol de proveedores.

Especialmente en tiempos de desempleo, muchos hombres entran en una crisis de identidad.⁶⁵ El sentimiento de impotencia afecta su auto valía y autoestima. Esto, combinado con el temor de expresar sus inseguridades y miedos, empuja a muchos hombres a las adicciones y/o conductas violentas.⁶⁶ Debido a esta problemática, hay una clara correlación entre la tasa de desempleo y los índices de violencia doméstica.⁶⁷

Eva la Pecadora o la Virgen madre

“¿Qué madre es virgen? ¿Y si la Virgen no fuese virgen, ¿sería santa y pura?”

– Mónica Zalaquett Daher⁶⁸

En la cultura patriarcal, el cuerpo de la mujer es visto como algo que no le pertenece a ella, sino que la función del cuerpo femenino es satisfacer a los hombres y a los niños/as. Hay una satanización de la sexualidad femenina, que se manifiesta en el hecho de que la sexualidad femenina se ve como algo sucio, mientras la sexualidad masculina es entendida como un instinto que tiene que ser satisfecho. “El hombre es visto así como ‘víctima’ de la tentación femenina, incluso cuando comete abuso sexual contra menores.”⁶⁹

Es una costumbre machista dividir la identidad femenina. Una mujer tiene o la personalidad de Eva la Pecadora o de la Virgen Madre Santa y Pura.⁷⁰ De esa manera, la cultura ha creado una separación entre la maternidad y la sexualidad, aunque están indisolublemente vinculadas. Primeramente, la idea de que una madre sea virgen es absurda.

⁶⁴ Manual: “Cómo Afecta a los Hombres el Machismo”. CEPREV, 2009.

⁶⁵ Mónica Zalaquett Daher. Entrevista Personal. CEPREV, 26 de abril 2011.

⁶⁶ Manual: “Cómo Afecta a los Hombres el Machismo”. CEPREV, 2009.

⁶⁷ “Desempleo genera violencia intrafamiliar”. El Siglo de Torreón, 8 de junio 2004. 4 de mayo 2011.

⁶⁸ Observación Participante. Capacitación, 5 de abril 2011.

⁶⁹ Charla: Cómo Afecta a los Hombres el Machismo. Mónica Zalaquett Daher. CEPREV, 16 de abril 2011.

⁷⁰ Ibíd.

Es un ideal inalcanzable para cualquier mujer. En segundo lugar, la imagen de la mujer como mala y provocadora es discriminatoria, porque no se aplica al hombre involucrado.

Entonces, esta división cultural produce la creencia de que una mujer no debe ser madre y pareja sexual a la vez. Con la esposa no se debe disfrutar el sexo por otras razones que reproducción. Se espera que la mujer al convertirse madre renuncie a su cuerpo por sus hijos/as.⁷¹ “Muchas mujeres viven con enojo este mandato y lo expresan a través de la violencia contra sus hijos/as.”⁷² Al contrario, la figura de Eva se asocia con la vida sexual y el rol de amante, pero nunca con el papel de madre. En la capacitación, la facilitadora pidió que dos mujeres se levantaran. Una llevaba ropa más reveladora y sexy que la otra. Luego, un participante masculino tuvo que decidir, hipotéticamente, con quién se casaría y tendría hijos y con quién tendría una aventura⁷³. No fue ninguna sorpresa que eligiera a la de la ropa sexy como amante y la otra como esposa, porque la mayoría de la gente lleva esa percepción de que hay tipos de mujeres que son esposas potenciales y otras que son solamente para el sexo.

Esta división cultural de la identidad femenina justifica la infidelidad masculina. Puede producir un conflicto de identidad para las mujeres, y también de enemistad entre ellas. En casos de infidelidad masculina, muchas esposas y parejas culpan a la otra mujer, mientras que el hombre se salva porque se considera que cayó víctima de la tentación de una mujer ‘mala’ y ‘zorra’. Los que sufren más en esos casos suelen ser los niños/as, porque pueden desarrollar rencor, miedo y enojo contra el padre, y también pueden sentirse culpables por no poder mantener unidos a sus padres.⁷⁴

La sexualidad masculina

“¡Hágase hombre con esta mujer!”⁷⁵

⁷¹ Manual: “Centro de Prevención de la Violencia”. CEPREV, 2005.

⁷² *Ibíd.*

⁷³ Observación Participante. Capacitación, 5 de abril 2011.

⁷⁴ Manual: “Centro de Prevención de la Violencia”. CEPREV, 2005.

⁷⁵ Manual: “Cómo Afecta a los Hombres el Machismo”. CEPREV, 2009.

La cultura patriarcal diaboliza la sexualidad femenina pero premia la promiscuidad masculina. Debido a la creencia de que ‘ser hombre’ es ‘ser viril’, la educación patriarcal empuja a muchos adolescentes a iniciar su vida sexual temprano y con mujeres prostituidas. Lo que se promueve es una sexualidad compulsiva, que reafirma el rol de mujeres como objetos sexuales y el intercambio de sexo por dinero. Una persona que presiona a un joven a iniciar su vida sexual cuando no esté listo, le está violentando su derecho a decidir libremente con quién y cuándo quiere disfrutar su sexualidad.⁷⁶

Además, está impidiendo que el joven desarrolle una concepción sana y no compulsiva de su sexualidad. Al debutar con una mujer desconocida solamente por proyectar una imagen ante el grupo, el joven se suma a la utilización misógina de la mujer y hay un alto riesgo de que vaya a depender de la conquista sexual como medio de autoafirmación y autoimagen.⁷⁷ Posibles consecuencias negativas de la sexualidad compulsiva son “elevados riesgos de contraer enfermedades de transmisión sexual, hasta las dificultades para establecer relaciones estables de pareja y asumir una paternidad nutricia y responsable.”⁷⁸

El abuso sexual

“El abuso sexual siempre es abuso de poder”⁷⁹

Cuando le pregunté a Celina Portocarrero, una de las promotoras comunitarias, cómo inició su colaboración con el CEPREV, se echó a llorar. Resulta que tiene una larga historia de abuso sexual y físico. En su niñez fue violada por su padrastro, y su madre campesina nunca dijo nada. Debido al maltrato que sufría, agarró la calle a los 12 años. A los 13 años tuvo su primer hijo, como resultado de otra violación. Luego se casó con un hombre que la maltrató por 15 años. “He vivido mucha violencia. Pensaba que no tenía valor.”⁸⁰

⁷⁶ Manual: “Cómo Afecta a los Hombres el Machismo”. CEPREV, 2009.

⁷⁷ Ibíd.

⁷⁸ Ibíd.

⁷⁹ Manual: “Centro de Prevención de la Violencia”. CEPREV, 2005.

⁸⁰ Celina Portocarrero. Entrevista Personal. CEPREV, 27 de abril 2011.

Sin embargo, en 1995 Mónica Zalaquett Daher llegó al barrio de Celina para iniciar un proyecto piloto de la estrategia que iba a convertirse en el modelo del CEPREV. “Me iba a suicidar cuando conocí a Mónica”. Por suerte, las psicólogas la ayudaron a reconocer su valor y mejorar su autoestima. Hoy trabaja como promotora, apoyando a la comunidad y ayudándoles a otros/as jóvenes de hogares disfuncionales. Aparte de dar talleres sobre autoestima, enfermedades de transmisión sexual, trata de personas, entre otros temas, tiene una escuelita preescolar y una clínica dental, las cuales usa como puntos de encuentro.

Hace poco, Celina dio un taller a un grupo de 14 muchachas que habían empezado a vender sus cuerpos en la calle. Fue una especie de trata de personas, porque una controlaba y vendía a las otras. Después del taller, se desprendió el grupo. “Viví la violencia y sé que se puede salir. Hace 15 años que me separé del marido violento, ese problema ya lo superé. Mis hijos me dicen: ‘ya no sos la misma mamá’. No hay por qué recibir maltrato de nadie, no hay ninguna justificación de la violencia. Si hubiera tenido ese conocimiento antes, tal vez no hubiera vivido todo lo que viví.”⁸¹

Lamentablemente, la cultura patriarcal y autoritaria fomenta el abuso sexual. Las mujeres son abusadas con frecuencia porque son vistas como objetos sexuales. Los niños/as son abusados porque “sus cuerpos frágiles son asociados a lo femenino, pero además porque puede ejercerse más fácilmente la coerción y el miedo sobre quienes son más indefensos y vulnerables.”⁸² El abuso sexual siempre es abuso de poder. Justo como el cuerpo de la mujer es visto como propiedad de otros, en culturas autoritarias los cuerpos de los niños/as son considerados propiedad de los padres. Por lo tanto, su “belleza o juventud, y en especial su virginidad, son características de las cuales los hombres autoritarios quisieran apropiarse.”⁸³

⁸¹ Celina Portocarrero. Entrevista Personal. CEPREV, 27 de abril 2011.

⁸² Manual: “Centro de Prevención de la Violencia”. CEPREV, 2005.

⁸³ *Ibíd.*

Según Mónica Zalaquett Daher, el abuso sexual puede ser el secreto mejor guardado del mundo.⁸⁴ Muchas víctimas se sienten culpables y avergonzadas por haber sido abusadas, y no se atreven a denunciarlo. Muchas niñas tienen temor al rechazo y estigma, del discurso que el cuerpo femenino tienta a los hombres. Niños que han sido violentados por un hombre tienden a pasar por una confusión respecto a su sexualidad, porque han sido tratados como ‘cuerpo de mujer’ y temen la estigmatización.⁸⁵

Si los niños/as abusados no reciben atención psicológica adecuada, es muy probable que un niño abusado se convierta en un potencial hombre abusador y una niña abusada en una mujer promiscua o prostituida. El niño abusado vuelve a hacer lo que le enseñaron y está pasándole la factura de lo que le hicieron a él a otro niño. Por otro lado, las niñas abusadas sienten que su cuerpo ya no tiene valor y tienden hacia una sexualidad promiscua. En muchos casos, empiezan a cobrar por sexo de una u otra manera, para cobrar ahora por lo que alguien le sacó gratis en su niñez. Es probable que niños/as abusados no atendidos sigan con baja autoestima y anden muy desconectados de sus cuerpos y sentimientos.⁸⁶ En los talleres, la facilitadora explicó esa problemática a los jóvenes, para que entiendan que sería una falta de respeto y empatía aprovecharse de niñas y mujeres con esos problemas. “Esa muchacha que ves en la calle anda mal y podría ser tu madre, hermana o hija...” concluyó seriamente.

Justo como los niños/as son asociados con lo femenino, los hombres que ‘parecen mujeres’, por roles que desempeñan o preferencias sexuales, también lo son. La homofobia contra los hombres de la diversidad sexual es otra expresión de la misoginia, del odio hacia lo femenino, inherente en el machismo. En su etnografía de la sociedad nicaragüense, “La Vida es Dura”, Roger Lancaster explica que el rechazo social homofóbico

⁸⁴ Charla: Cómo Afecta a los Hombres el Machismo. Mónica Zalaquett Daher. CEPREV, 16 de abril 2011.

⁸⁵ Manual: “Cómo Afecta a los Hombres el Machismo”. CEPREV, 2009.

⁸⁶ Observación Participante. Taller, 15 de abril 2011.

solamente se aplica a los hombres homosexuales que tienen un comportamiento femenino.⁸⁷ Alfredo Mirandé afirma la misma noción en su investigación sobre la masculinidad latinoamericana: “Aunque un estigma acompaña prácticas homosexuales en la cultura latina, no afecta igualmente a ambas partes de la pareja. Principalmente se estigmatiza al hombre ‘pasivo’, por desempeñar el papel subordinado o femenino.”^{88*}

Ciclos viciosos de violencia

“Niño abusado - → Hombre abusador”⁸⁹

Un hombre que ejerce violencia contra una mujer delante de sus hijos/as produce heridas psicológicas y emocionales graves en los niños/as. Muchos niños/as sienten una impotencia por no poder proteger a su madre y desarrollan resentimiento hacia la figura paterna. “También es frecuente observar el disgusto de los adolescentes hacia las madres que soportan los maltratos del marido [...] porque sienten que anteponen el bienestar de su pareja antes que el de ellas mismas y de sus hijos.”⁹⁰

En casos de maltrato físico de los niños/as, es posible que ellos/as más tarde vuelvan a repetir esos comportamientos de abuso. Muchos niños/as abusados desquitan la rabia hacia sus padres en sus propios hijos/as. Si una persona fue maltratada por su madre, es más probable que vaya a maltratar a su hija que a su hijo, porque la hija le recuerda a la madre abusadora. Si el hijo se parece más al abusador/a, es más probable que él sea el blanco del abuso repetido. “Vemos la culpa en nuestros hijos/as.”⁹¹

Creando niños violentos

⁸⁷ Lancaster, Roger. “Life is Hard”. Los Angeles, 1994: p.238

⁸⁸ *Traducción Personal. Mirandé, Alfredo. “Hombres y Machos”. Boulder, Colorado. 1997: p.137

⁸⁹ Manual: “Centro de Prevención de la Violencia”. CEPREV, 2005.

⁹⁰ Manual: “Cómo Afecta a los Hombres el Machismo”. CEPREV, 2009.

⁹¹ Charla: Cómo Afecta a los Hombres el Machismo. Mónica Zalaquett Daher. CEPREV, 16 de abril 2011.

“Es fácil desarmar armas, ¿pero quién desarma la mente?” – Teresa Moreno⁹²

Tal vez la pregunta debería ser: “¿quién arma la mente?” ¿por qué los hombres generalmente son más violentos que las mujeres? Una explicación es la culturalmente fabricada dificultad de tantos hombres de expresar sus emociones y miedos en maneras no violentas. Otra causa es que los niños desde la infancia son entrenados para la violencia. A los niños se les enseña a jugar con armas de juguete, a mostrar fuerza y a competir para mostrar superioridad. Además, se les deja a los niños ver películas y programas de televisión violentos e idoltrar a personajes violentos. Según un informe de la Asociación Norteamericana de Psicología, un niño “al acabar la escuela primaria, ha visto unos 8.000 asesinatos y algo así como 100.000 actos violentos, a una media de tres horas diarias de televisión.”⁹³ Con las noticias sangrientas de Nicaragua, el estimado para los niños nicaragüenses debe ser por lo menos igual.

Como muchos niños son instados por sus propios padres a ejercer violencia contra sus pares, por ejemplo a devolver el tiro si alguien le pega en el colegio, no es sorprendente que haya tanta violencia masculina. Dentro de la cultura machista, poder ser violento se convierte en un requisito de la hombría. “Los padres que alientan estas actividades en sus hijos desconocen el hecho de que sólo por haber nacido hombre, una persona tiene siete veces más posibilidades de morir violentamente en las calles, lo que convierte a la masculinidad en sí misma en un factor de riesgo.”⁹⁴

Morir como hombre

“Miedo, o sentirse amenazado, siempre acompaña a actos de violencia. Hay emociones atrás, como el miedo de que le quiten algo.” – Zoilamérica Narváez⁹⁵

⁹² Charla: “Red de Promotores por la Paz”. Teresa Moreno. CIES, 1 de abril 2011.

⁹³ Manual: “Cómo Afecta a los Hombres el Machismo”. CEPREV, 2009.

⁹⁴ *Ibíd.*

⁹⁵ Charla: “Una Cultura de Paz”. Zoilamérica Narváez. CIES, 30 de marzo 2011

En el caso de enfrentamientos violentos en la calle o en bares, los hombres que mueren o resultan heridos actúan por el temor a que ‘le quiten su honor’. Vivimos en una cultura que acondiciona y presiona a los hombres a mostrar su hombría a través de la violencia y agresividad, para evitar rechazo o burla. “Es decir, no basta con nacer hombre, sino que se debe probarlo de forma tal, que en muchos casos cuesta la vida.”⁹⁶ El promedio de esperanza de vida, es menor para los hombres que para las mujeres en el mundo entero, parece estar íntimamente ligado al estilo de vida masculino fomentado por el machismo.

Un ejemplo de un adolescente que casi murió debido a esa cultura machista es Luis, uno de los participantes en los talleres de “Autoestima y crecimiento personal”. Luis solía andar en una pandilla y llevar una vida caracterizada por la violencia. Aunque recibió ayuda del CEPREV, su reputación de pandillero seguía vigente en otros grupos rivales. Una noche hace 8 meses, cuando estaba en una fiesta, Luis fue víctima de la violencia armada. Le dispararon y quedó paralizado de la cintura para abajo.⁹⁷ Otro ejemplo de los riesgos relacionados con ‘defender su hombría’ es el caso del promotor comunitario Rubén Antonio Álvarez Rivas, que antes de conocer al CEPREV casi fue matado a puñaladas. Estuvo a 20 minutos de morir y tiene que vivir con las complicaciones por el resto de su vida.⁹⁸

Personas que resultan heridas o muertas por defender su masculinidad lo hacen por un machismo que no vale nada. “Cuando un hombre está muerto nadie piensa que es más hombre o que tiene los huevos más grandes.”⁹⁹ Luis no se siente más hombre por tener que andar en una silla de ruedas por el resto de su vida. Lo único que uno puede obtener mediante la agresividad es que los demás le tengan miedo, lo cual no es una sensación realmente deseable. Bayardo Arturo Farga me contó que uno de los mejores resultados de haber salido

⁹⁶ Manual: “Cómo Afecta a los Hombres el Machismo”. CEPREV, 2009.

⁹⁷ Observación Participante. Taller, 15 de abril 2011.

⁹⁸ Rubén Antonio Álvarez Rivas. Entrevista Personal. CEPREV, 27 de abril 2011.

⁹⁹ Charla: Cómo Afecta a los Hombres el Machismo. Mónica Zalaquett Daher. CEPREV, 16 de abril 2011.

de la pandilla y haber dejado la violencia es que la gente ya no le tiene miedo.¹⁰⁰ Otro promotor comunitario, Humberto Urbina Mendoza, expresó la misma sensación: “Ya no me tienen miedo en mi comunidad. Ahora me hablan y me miran como una persona con auto valía.”¹⁰¹ Parece que es solitario y poco deseable ser una persona que otros temen.

Un tercer promotor y ex-pandillero, Luis Manuel Guevara Castañeda, me explicó que, con la ayuda del CEPREV, ha llegado a entender que un gesto de otra persona, por ejemplo un dedo, no vale más que él. Muchas personas han muerto como consecuencia al ser provocados por un dedito, pero el Luis Manuel cambiado sabe que no valdría la pena pelear por esas tonterías. De hecho, hace 3 meses, cuando pasó por otro barrio, un hombre hizo un mal gesto y le insultó con el dedo. Luis decidió ignorarlo y seguir caminando, pero le molestó que no podía entender exactamente por qué el hombre le había enseñado el dedo. ¿Puede ser que Luis lo provocara primero con su mirada? Por la duda, Luis decidió regresar para hablar con el hombre y pedirle disculpa por si acaso le hubiera hecho algo. El hombre, al oír la disculpa de Luis, instantáneamente pidió disculpa también y así resolvieron la situación con una buena comunicación en vez de violencia. Afirmando el cambio que ha hecho, me dijo: “Hace 10 años hubiera regresado con los pandilleros para vengarme.”¹⁰²

Aparte de los enfrentamientos violentos con otras personas, muchos hombres interpretan que el papel de ‘ser un hombre fuerte’ significa que pedir ayuda es un signo de debilidad. Muchos hombres resisten a reconocer que se sienten enfermos, o a consultar al médico. Por no hacerse los chequeos regulares de salud, muchos hombres mueren por causa de enfermedades que son curables si se detectan en las primeras etapas.¹⁰³

Otra causa de muerte para muchos hombres son los accidentes de tránsito. Los hombres del mundo sufren tres veces más lesiones debido a accidentes de tránsito que las

¹⁰⁰ Bayardo Arturo Farga. Entrevista Personal. CEPREV, 27 de abril 2011.

¹⁰¹ Humberto Urbina Mendoza. Entrevista Personal. CEPREV, 27 de abril 2011.

¹⁰² Luis Manuel Guevara Castañeda. Entrevista Personal. CEPREV, 27 de abril 2011.

¹⁰³ Manual: “Cómo Afecta a los Hombres el Machismo”. CEPREV, 2009.

mujeres.¹⁰⁴ ¿A qué se debe esa estadística? Pues, muchas personas consideran que es un signo de masculinidad conducir rápidamente, y muchas veces bajo efectos del alcohol. Esta noción es alimentada por películas como “Rápidos y Furiosos”, que relacionan la capacidad de seducir mujeres con conducción arriesgada.¹⁰⁵ Además, el hecho de que muchos hombres no quieren usar preservativos con el pretexto machista de que afecta su disfrute sexual, hace que contraigan enfermedades de transmisión sexual, arriesgando sus vidas y la de sus compañeras.

Además, la falta de voluntad de los hombres machistas de pedir ayuda hace que muchos de ellos sufran de problemas psicológicos como depresiones no tratadas. Según un estudio mexicano, “las tres primeras causas de muerte en hombres (de 15 a 64 años) fueron accidentes (tránsito, laborales), homicidio (pleitos, riñas entre hombres) y cirrosis hepática (vinculado al consumo de alcohol).”¹⁰⁶ Lo que es más, aunque más mujeres que hombres intentaron suicidarse, de los suicidios consumados el 75% fueron hombres. La relación más cercana de los hombres con la violencia facilita usar métodos más contundentes al decidir suicidarse. Según la cultura machista, para los hombres pedir ayuda, incluso en el momento de contemplar quitarse la vida, es considerada una muestra de cobardía.¹⁰⁷

IV. CONCLUSION:

¿Cómo sufren los hombres por el Machismo?

“Es importante que los hombres comprendan que ellos son tan víctimas de la cultura patriarcal como las mujeres, en vez de continuar pretendiendo que son beneficiados por el abuso de poder, la promiscuidad sexual y el comportamiento autoritario.” – Mónica Zalaquett¹⁰⁸

¹⁰⁴ *Ibíd.*

¹⁰⁵ *Ibíd.*

¹⁰⁶ Programa Regional de Masculinidad: “Hombres de Verdad, o la Verdad sobre los Hombres. 2004: p. 9

¹⁰⁷ *Ibíd.*, 10.

¹⁰⁸ Manual: “Cómo Afecta a los Hombres el Machismo”. CEPREV, 2009.

Sin duda, las mujeres, tanto como niños/as y otras personas que en alguna manera expresan fragilidad o vulnerabilidad, son víctimas del machismo. Sin embargo, no se puede tapar los ojos y negar que los hombres también sufren en la cultura machista. Primeramente, las creencias machistas les priva a los hombres el derecho humano de sentir y expresar sus emociones libremente. Desde la infancia, los hombres aprenden roles de género que los alejan de la expresión afectiva y la paternidad responsable, por ejemplo que no deben llorar, expresar debilidad, jugar a ser papás, pedir ayuda, entre otros. Esta castración emocional de los hombres se convierte en una tapa de olla de presión que tiende a estallar violentamente, porque los hombres no pueden desahogarse a través de la comunicación emocional. La represión emocional masculina, combinada con el miedo de pedir ayuda, causa problemas de violencia, adicciones, soledad, depresiones, suicidios, entre otros.

Otro componente vital del machismo es la familia autoritaria, que se caracteriza por una jerarquía rígida y de abuso de poder. Los niños/as que crecen en familias autoritarias aprenden a obedecer por temor en vez de por respeto o afecto. Esos niños/as sufren de diferentes tipos de abuso que les causa una autoestima baja, lo cual conduce a comportamientos autodestructivos. Además, la violencia les impide desarrollar capacidades indispensables para formar una personalidad sana y segura. Por ejemplo, empiezan a depender mucho de su autoimagen, lo cual los hace sensibles a la conminación y las malas influencias. Como los niños/as aprenden en sus hogares que 'el amor duele', y tienen la autoestima muy baja, hay un alto riesgo de que repitan la violencia vivida en sus hogares infantiles en sus futuros hogares, reproduciendo el ciclo vicioso de la violencia.

Sobre todo en la infancia y la adolescencia, un factor contribuyente a los comportamientos de riesgo es la ausencia del padre. Cabe destacar que cada casa es una escuela familiar, y que muchos hombres que abandonan a sus hijos/as aprendieron el desprecio hacia la paternidad en sus propios hogares. El abandono paterno afecta la autoestima del hijo/a, que en turno causa un sinnúmero de problemas. El padre ausente deja

un vacío emocional, que muchos tratan de llenar con sustancias destructivas. Además, muchos hijos sienten un rencor hacia sus padres que se convierte en un conflicto de identidad y deprecio hacia la paternidad.

Como la cultura machista normalmente les prohíbe a los hombres expresar sus emociones, muchos buscan el permiso social proporcionado por el alcohol, para expresarlas. Un hombre borracho puede mostrar debilidades, sentimientos y afecto sin perder la cara. El hecho de que haya tantos hombres adictos al alcohol debe ser suficiente para comprobar la necesidad de los hombres de expresar sus sentimientos. Como beber guaro ha llegado a ser visto como algo masculino, muchos jóvenes son conminados por el grupo a tomar licor, aunque es muy dañino tomar alcohol durante el desarrollo. El alcoholismo y otras adicciones promueven violencia, problemas de salud, causan sufrimiento para los familiares y afectan la economía. Además, las drogas promueven falsos sentimientos de autoestima e intimidad, lo cual hace que muchos hombres no busquen una solución más viable y menos destructiva para sus problemas.

El machismo también impide que los niños aprendan ciertas destrezas esenciales para la vida cotidiana. Por no saber realizar trabajo doméstico muchos hombres dependen de las mujeres toda su vida. Muchos hombres que no aprendieron tareas hogareñas en su niñez tampoco se atreven a aprender a edad adulta, por temor a mostrarse débiles o pedir ayuda.

Dentro de la cultura machista, valoramos a los hombres por su capacidad de ser proveedores económicos. Esta obligación cultural pone mucha presión en los hombros masculinos y en tiempos de desempleo muchos de ellos entran en crisis. La impotencia de cumplir con su deber cultural afecta su autoestima. Esto, en combinación con la imposibilidad de expresar sus frustraciones o pedir ayuda, empuja a muchos hombres a desahogarse a través de la violencia o el uso de drogas.

En contraste, las mujeres son vistas como objetos sexuales. Como la cultura machista sataniza al sexo femenino, se considera que el hombre puede caer víctima de la

tentación femenina, una noción que alimenta a la infidelidad masculina. Asimismo, la división patriarcal de la sexualidad y la maternidad también justifica esa infidelidad. De hecho, la promiscuidad masculina es apremiada, lo cual conduce a una sexualidad compulsiva. Los jóvenes que son conminados a iniciar su vida sexual muy temprano y/o con mujeres prostitutas desarrollan una concepción enferma y distorsionada de su sexualidad y la de las mujeres. Además, se vuelven sensibles a comportamientos arriesgados, a contraer ETS, a depender de la conquista como medio de autoafirmación y a tener dificultades de establecer relaciones estables y cariñosas.

Como las mujeres son vistas como objetos sexuales, la cultura machista fomenta el abuso sexual. El abuso sexual también afecta a niños/as, la diversidad sexual y otras personas que reconocen sus cualidades femeninas. Todo tipo de abuso afecta la autoestima de la víctima, y hay un alto riesgo de que esto conlleve a comportamientos autodestructivos. Lo que es más, es probable que el ciclo vicioso se repita si las víctimas no reciben ayuda psicológica. La mayoría de los hombres abusadores han sido abusados.

Finalmente, el machismo ha convertido el hecho de nacer hombre en un factor de riesgo. Desde la infancia, los niños son entrenados para la violencia. Son alentados a jugar con armas, pelear, competir, nunca perder, nunca llorar o mostrar debilidad. Muchos hombres se sienten forzados a arriesgar sus vidas para mostrar su hombría, algo que se refleja en la estadística de que por cada mujer que muere violentamente, lo hacen siete hombres. Aparte de morir por causa de pleitos, muchos hombres mueren en accidentes de tránsito, ya que conducir el volante se considera algo masculino. Asimismo, como pedir ayuda es un signo de debilidad, muchos hombres se oponen a ir al médico, usar preservativos, o buscar atención psicológica en casos de depresión. Sin duda, la cultura machista causa mucho sufrimiento masculino y puede llevar a la muerte emocional y/o física de los hombres. Queda claro que el promedio de esperanza de vida para los hombres está muy vinculado con el estilo de vida destructivo promovido por el machismo.

¡Promovamos una masculinidad libre de violencia!

“Hay que dejar de buscar culpables y empezar a encontrar soluciones.” – Zoilamérica Narváez

Hemos establecido que la cultura machista no solamente beneficia a los hombres y perjudica a las mujeres. El machismo conduce a la muerte física y emocional de muchos hombres. Por lo tanto, debería ser del interés de todos, tanto de mujeres como de hombres, cambiar la cultura enferma que causa tanto daño a todas las clases y categorías. Claro, estoy segura de que hay personas que prefieren mantener el statu quo en cuanto a la represión emocional de los hombres. Mientras sea económicamente favorable para una nación dejar que las mujeres entren en la vida pública para estimular la economía, es muy beneficioso en ciertos sentidos que los hombres no experimenten el cambio emocional correspondiente. Por ejemplo, lo que necesitamos en tiempos de guerra son hombres que estén tan desconectados de sus sentimientos y tan obsesionados con mostrar su hombría mediante la violencia, que estén dispuestos a matar. Hombres que sean capaces de sentir empatía no son asesinos ideales, porque no siguen órdenes sin consultar su conciencia.

Mientras muchas mujeres han entrado en la vida pública y se han acercado a lo que consideramos masculino, no existen tantos los hombres que se hayan reconectado con su lado ‘femenino’ o emocional y a los deberes del hogar. Deberíamos promover simultáneamente cambios en los roles tradicionales de mujeres y hombres. A pesar de las clasificaciones culturales, tanto los hombres como las mujeres tenemos cualidades masculinas y femeninas, porque todos tenemos testosterona y estrógeno. Asimismo, todos tenemos dos hemisferios cerebrales, aunque uno es calificado como masculino y el otro como femenino.

. Hemos ‘masculinizado’ a la mujer pero nos falta ‘feminizar’ al hombre. Las mujeres ya ganan dinero y trabajan fuera del hogar, pero la mayoría de los hombres todavía no gozan de las libertades emocionales de las mujeres. Sin un cambio cultural correspondiente en la mente de los hombres, prevalece el riesgo de que ellos se vayan a sentir amenazados por

las avances de las mujeres que le ‘quitan su poder económico’. Como no pueden expresarse libremente puede escalar la resistencia violenta, así que es más urgente que nunca un cambio cultural - una liberación emocional para los hombres.

En vez de culpar solamente a los hombres por los problemas que crea la cultura machista, las teorías del CEPREV nos explican en qué maneras somos cómplices, tanto hombres como mujeres, en alimentar al machismo. Al darnos cuenta de eso, ya lo podemos empezar a cambiar. Primero, lo que tenemos que hacer es devolver a los hombres las capacidades de sentir y de expresarse. La educación emocional debería ser obligatoria, para que todos los niños/as aprendan a reconocer, nombrar y comunicar sus sentimientos. Hay que crear espacios para que los hombres de todas las edades puedan expresar libremente sus miedos, ansiedades y angustias sin rechazo o burla. ¡Qué los hombres lloren y se abracen! Incluso, hay que cambiar la noción absurda de que un hombre no debe pedir ayuda. De hecho, saber cuándo pedir ayuda es un signo de madurez y de saber cuidarse.

Además, debemos promover que los niños jueguen a ser papás, para estimular su capacidad de expresión afectiva y enseñarles el valor de la paternidad responsable y afectuosa. Una paternidad comprometida es beneficiosa tanto para los hijos como para el mismo hombre, que mediante su papel de padre crece como humano, desarrolla su capacidad de empatía y puede llenar su vida de amor incondicional.

En casos donde no hay un padre presente, las heridas emocionales de los niños/as y sus conceptos distorsionados de la paternidad pueden ser sanados con la presencia de un testigo auxiliar – alguna figura paterna sustituta positiva. Lo mismo aplica a todo tipo de situación de abuso o violencia, donde los testigos auxiliares pueden hacer toda la diferencia en el desarrollo integral del niño/a. Muchas veces, cuando el hogar falla, la escuela puede ser una segunda oportunidad, dado que los maestros/as son capaces de fortalecer el sentido de autoestima y de autovalía de los alumnos/as.

Asimismo, para muchos de los jóvenes pandilleros, el papel del policía puede proporcionar un ejemplo positivo de una figura masculina y ser muy educativo y rehabilitante. Mónica Zalaquett Daher explicó a los policías en la capacitación que la mayoría de los pandilleros viven con una rabia hacia un padre ausente autoritario y por eso es importante que el policía no repita esa misma violencia autoritaria. Es importante no tratar mal a los jóvenes cuando ya están esposados, no responder a sus provocaciones, no abusar del poder o mostrarse macho. Así los policías pueden ganarse respeto dando respeto y al mismo tiempo proporcionar un modelo a seguir.

Otra estrategia debe ser enseñar a los niños realizar las tareas domésticas, para que sean menos dependientes y más capaces de aportar a la armonía familiar. Si educamos a los niños para vivir una masculinidad comprometida en el hogar y asimismo educamos a las niñas para ser económicamente emancipadas, podemos dejar de valorar a los hombres solamente como objetos económicos y a las mujeres como objetos sexuales/maternos. Así podemos obtener inmensas ventajas y prevenir mucha violencia: física, sexual, psicológica y emocional.

También puede prevenirse mucha violencia erradicando las asociaciones machistas erróneas entre la masculinidad y la violencia y entre la violencia y la valentía. Evitar conflictos, u oponerse a arriesgar su vida o la de otros, no es un signo de cobardía, sino de responsabilidad, autoestima y respeto. Es importante enseñarles a los niños/as que la violencia en todas sus formas no corresponde a la naturaleza masculina, sino que es una construcción cultural. En vez de condicionar a los niños a una masculinidad violenta, me parece que sería más beneficioso educarles en la comunicación abierta y empática.

Para concluir, hacer este proyecto con el Centro de Prevención de la Violencia me ha mostrado que los hombres también sufren tremendamente a causa de la cultura machista, muchas veces sin darse cuenta. Este conocimiento, por lo desalentador que pueda parecer, me da la esperanza de que podemos cambiar esta cultura poco a poco. Realmente

ofrece una apertura para resolver un problema viejo, porque si toda la sociedad se une y se pone de acuerdo con que el machismo es un enemigo común, ya no habrá razón para seguir fomentando las tradiciones patriarcales.

BIBLIOGRAFIA

Observaciones:

Capacitación en el modelo de prevención del CEPREV a profesionales, funcionarios de entidades del gobierno y no gubernamentales. Restaurante Ruta Maya, Managua. 5 de abril 2011, 8:00 – 13:00.

Taller para jóvenes en riesgo, “Autoestima y crecimiento personal”, Parte 1. CEPREV. 14 de abril 2011, 8:30 – 16:30.

Taller para jóvenes en riesgo, “Autoestima y crecimiento personal”, Parte 2. CEPREV. 15 de abril 2011, 8:30 – 16:30.

Visita de seguimiento al barrio La Pantasma con psicólogas del CEPREV, reunión con promotora comunitaria. Managua. 28 de abril 2011.

Entrevistas:

Alvarez Rivas, Rubén Antonio. Entrevista Personal. CEPREV. 27 de abril 2011.

Farga, Bayardo Arturo. Entrevista Personal. CEPREV. 27 de abril 2011.

Guevara Castañeda, Luis Manuel. Entrevista Personal. CEPREV. 27 de abril 2011.

Portocarrero, Celina. Entrevista Personal. CEPREV. 27 de abril 2011.

Urbina Mendoza, Humberto. Entrevista Personal. CEPREV. 27 de abril 2011.

Zalaquett Daher, Mónica. Entrevista Personal. CEPREV. 26 de abril 2011.

Charlas:

Moreno, Teresa. *Red de Promotores por la Paz*. Discurso para los estudiantes de la Escuela de Formación Global. Centro de Investigaciones y Estudios de la Salud. Managua. 1 de abril 2011.

Narváez, Zoilamérica. *Una Cultura de Paz*. Discurso para los estudiantes de la Escuela de Formación Global. Centro de Investigaciones y Estudios de la Salud. Managua. 30 de marzo 2011.

Zalaquett Daher, Mónica. *¿Cómo Afecta a los Hombres el Machismo?* Discurso para los estudiantes de la Escuela de Formación Global. CEPREV. 16 de abril 2011.

Textos:

Baires, Olga, Enrique Bermejo, y Mónica Montalván. *Evaluación Externa de Impacto “Proyecto de Prevención de la Violencia”*. Managua, Febrero 2010.

Accesible mediante: <http://www.ceprev.org/>

Kristof, Nicholas D, y Sheryl WuDunn. *Half the Sky: Turning Oppression into Opportunity for Women Worldwide*. New York: Alfred A. Knopf, 2009.

Lancaster, Roger. *Life is Hard*. Los Angeles: University of California Press, 1994.

Mirandé, Alfredo. *Hombres y Machos: Masculinity and Latino Culture*. Boulder, Colorado: Westview Press, 1997.

Programa Regional de Masculinidad del CID-CIIR, y Asociación de Hombres Contra la Violencia. *Hombres de Verdad o la Verdad sobre los Hombres*. Managua, 2004.

Manual: *Centro de Prevención de la Violencia*. Mónica Zalaquett Daher, CEPREV, 2005.

Manual: *¿Cómo Afecta a los Hombres el Machismo?* Mónica Zalaquett Daher.

CEPREV, 2009.

Fuentes Electrónicas:

Centro de Prevención de la Violencia. CEPREV. 3 de mayo 2011. (<http://www.ceprev.org/>)

“*Desempleo genera violencia intrafamiliar*”. El Siglo de Torreón, 8 de junio 2004. 4 de mayo 2011. (<http://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/92610.desempleo-genera-violencia-intrafamiliar.html>)

Red de Mujeres contra la Violencia. RMCV. 13 de abril 2011. (<http://www.redmujerescontralaviolencia.org.ni>)